

Gran velada

Mañana, a las diez

y media de la noche,

en el Teatro del Cen-

tro Obrero, se cele-

brará gran función

teatral, poniéndose

en escena la obra

"El Apóstol"

Autonomía para las Secciones.

Días pasados se reunieron en Congreso extraordinario, todas las Directivas y delegados, al objeto de estudiar los nuevos Estatutos porque ha de regirse en lo sucesivo la Casa del Pueblo, a base de autonomía.

Sin discusión alguna, fué aprobado el articulado, e inmediatamente se pondrá en vigor, cuando la autoridad gubernativa los sancione.

La tierra se muere...

La tierra se muere. Los pueblos se vacían. Los caseríos rurales enmudecen. La alegría que antaño presidiera las labores del campo, ya no existe. Aquellas familias patriarcales que se transmitían de padres a hijos el útil laborable que sacudía la capa terrosa, preparándola para la santa fecundidad, han desertado. Los brazos disminuyen. El labriego clásico emigra hacia las grandes ciudades. Las enhiestas chimeneas con la cimera de humo de su fábrica productora, fano son que gufan el éxodo de la gente campesina. La industria llama a los hijos del trabajo. Y los labradores, sanos, fuertes, duros, por natural efecto de la vida sin artifi-

cio, resultan buenos ayudadores del maquinismo moderno.

Así van extendiéndose grandes núcleos de población, surgen ciudades, desarróllanse con calenturienta actividad las energías humanas al atractivo de mejores salarios y el proletariado de la urbe, cual un nuevo Estado, va conquistando derechos, bienestar, satisfacción... ¿Qué queda en tanto en los campos? Gentes modestas de espíritu, o dominadas por el prejuicio de la tradición, o víctimas de la incultura, valerosamente mantenida por los grandes señores.

Pero el campo agoniza. El mísero que laboró la tierra, apártase de ella por ingratitud de otro hombre que la explota sin trabajarla. Hay, sí, en el campo lujosas residencias con parques de recreo, placenteros y uniformes, sotos con leguas y leguas de extensión, en los que se reproduce pasmosamente el faisán para ociosidad cinegética de sus poseedores —, señores feudales moderno estilo —, y granjas y cortijos y yegudas que afanosamente explotan arrendatarios que, más que antiguos campesinos, evocan la remembranza siniestra de los históricos mayores de los campos de Cuba...

Todo es lamentarse. En varias naciones, óyese la queja perenne del abandono de los campos. Las ciudades modernas, con sus señuelos viciosos, atrae las almas sencillas. Esto dicen y esto creen los ricos labradores, los grandes señores, los hacendados privilegiados. Y esto propalan sus abogados corifeos, maestros de Economía política, defensores de la apropiación personal de la tierra, sin querer ver que la apropiación de la tierra, materia de producción, como decía Georges, es una usurpación en perjuicio de los demás...

El socialismo rural, desconocido aún prácticamente en nuestra España, pero que en Inglaterra, Francia, Alemania y Rusia, va adquiriendo cada vez más alientos, es lo único que puede facilitar el desenvolvimiento económico de los campos y por ende contener la fuga de los campesinos. O se va, pues, evolutivamente, haciendo propietarios de la tierra a cuantos la trabajan, o la tierra morirá por falta de brazos que la acaricien.

El individualismo que aísla y mata, no puede tolerar la sana afirmación que ha desenvuelto nuestro gran Costa, en su magistral «Colectivismo agrario», de que la tierra es de todos y a mayor abundamiento de aquellos que la trabajan.

Y a medida que la educación cultural vaya penetrando en las conciencias rurales, aquella afirmación que prácticamente se aplicaba en tiempos denominados semisalvajes, para escarnio de los tiempos progresivos que corren, conquistará mayor número de adeptos y ganará cada día mayor número de almas. De lo contrario, acabará por dejarse ociosa la tierra.

Y la ciudad, apoplética de vida ma-

nual, sucumbirá por una congestión paradójica. El campo y la urbe doblarán, pues esta última que que aprisiona en su recinto la actividad fabril, languidecerá hasta extinguirse totalmente por falta de materias primas que la Agricultura no podrá proporcionarle. Y el venturoso mercader, ayuno de mercaderías, cerrará su tienda. En una palabra, la ruina absoluta puede sobrevenir por culpa de un régimen absurdo en lo que atañe a la propiedad de la tierra.

Hay que hacer propietarios de la tierra a cuantos la trabajan, si no se quiere que la tierra muera por la falta de caricias del hombre.

Llegando a tocar la entraña del problema con amor y justicia, podrán ahorrarse milenarias convulsiones que la pasión reclamará algún día en nombre de la libertad y de la redención social.

JOSE JERIQUE

MAÑANA, DOMINGO, 29, A LAS DIEZ Y MEDIA DE LA NOCHE, EN LA CASA DEL PUEBLO, SE CELEBRARA UNA GRAN VELADA, PARA CONMEMORAR LA COMMUNE, ORGANIZADA POR LA AGRUPACION SOCIALISTA. EL CONOCIDO ESCRITOR PEPE SANCHEZ ROJAS, LEERA UN TRABAJO ALUSIVO AL ACTO. REPRESENTACION DEL DRAMA SOCIAL DEL CAMARADA RAFAEL DE CACRO,

-- El Apóstol --

DESEMPEÑADO POR SIMPATICOS JOVENES AFICIONADOS. AL FINAL DE LA VELADA, EL APLAUDIDO TENOR SR. RODRIGUEZ, CANTARA ESCOGIDAS OBRAS DE GRAN GUSTO.

CASA BERMEJO

¿HA PROBADO USTED LOS RICOS EMBUTIDOS QUE FABRICA ESTA CASA? ¡PRUEBELOS Y SE CONVENCERÁ!
-- ESMERO Y ECONOMIA --

ROSA, 9

SALAMANCA

Perdónalos, Señor a ESOS...

Comienzo estas breves líneas, con un Proverbio de la Biblia, que encaja muy bien para los que solo saben ultrajar y zaherir: «El hipócrita, con la boca daña a su prójimo: mas los justos son librados con la sabiduría.»

Abrid en estos tiempos toda la prensa derechista española, y en sus columnas nada más encontraréis artículos insulsos, carentes de sentido, fustigando acremente, por plumas mercenarias, a los que sienten anhelos de libertad y desean que en todo el orbe prevalezca la paz, para bien de la Humanidad...

Esos que así ladran y emplean un léxico vergonzante y provocativo, son los que más atentan contra el orden del país, y con sus zalamerías lacayunas, quieren pasar por ecuanimes, y son del mejor postor...

Para combatir una idea, no es menester descender a ser groseros. Se lucha con lealtad, frente a frente, empleando razonamientos y aportando las pruebas que sean necesarias, y luego brotará la luz de la Verdad, que es por lo que luchamos los hombres que tenemos fe en las ideas renovadoras, basadas en los sublimes principios de amor, equidad y justicia...

Esos..., ¿qué van sentir y amar, si tienen el corazón más duro que una piedra?... Les perdonamos sus insensateces, pues en nuestras conciencias no anidan malos instintos ni odios vengadores...

JOSE S. ALFARAZ

Inteligencia y pugilismo

La inteligencia profesional no va necesariamente unida a la inteligencia natural. Al contrario. Muchas veces son antagónicas, y todos conocemos infinitamente estúpidos en los asuntos corrientes de la vida que ejercen una profesión con gran brillantez y provecho. Esto se pantetiza de modo especialísimo en el arte del boxeo. Cuanto menos inteligente sea un boxeador, cuanto menos se dé cuenta de la brutalidad que significa dar y recibir puñetazos, mayor será su eficacia.

Un momento de inteligencia, es decir, de reflexión en el daño que puede causar o sufrir, paralizaría, por piedad o por instinto de conservación, sus movimientos y comprometería su buen éxito.

La técnica está aquí al servicio de la máxima brutalidad y es la antítesis absoluta de la otra inteligencia, de la humana. En ninguna otra actividad como en los juegos atléticos es tan palmaria, no sólo la distinción, sino frecuentemente la oposición entre técnica e inteligencia.

LUIS ARAQUISTAIN

A LOS GUIÑAPOS DE LA VIDA

¡Levantaos! ¡Arriba! ¡Yo lo quiero!

¡No más humillación! ¡No más penuria!
Mi verso azotará, como un acero,
al cobarde que os pisa y os injuria.

¡Venid, venid, guiñapos de la vida!

¡Es tiempo de matar al Egoísmo!

¡Yo ludo con mi estrofa! ¡Está encendida
en la llama ideal del Socialismo!

Ni pólvora, ni balas, ni vitriolo
hemos de usar en nuestra lucha honrada.
Con la razón y la palabra sólo
triunfaremos de toda bribonada.

¡Venid! ¡Venid! ¡Sigamos la bandera
que grandezas sublimes simboliza!

¡Firmes bajo su amparo hasta que muera
esa inmoralidad que moraliza!

¡Quiero mostrar al mundo, al mundo todo,
tus raquíuticos miembros de chiquillo,
a ver si se abochorna, a ver si el lodo
que han echado sobre ti mancha su brillo!

—¡Oye, canalla, mira este muchacho!—,
diré turbando más de una alegría.

—¡Es tal vez aquel hijo que, borracho,
engendraste en la fiebre de una orgía!

¡Ven tú también, anciano consumido
por el trabajo rudo y por las penas!
¡Para que puedas caminar erguido
te animaré con sangre de mis venas!

¡Vamos! ¡Venid! ¡Yo siempre a vuestro lado!
Y ¡ay del que hacerme desertar intentel
¡Sabré coger mi lira e, indignado,
hacérsela pedazos en la frente!

¡Ea, pobre mujer, bestia de carga,
destrozada por partos y fatigas,
a poner fin a esa existencia amarga,
donde tu sangre y tu sudor prodigas!

¡Allá van hambres, lágrimas, harapos!
¡Abridles vuestras puertas, poderosos,
que bajo la humildad de estos guiñapos
palpitan corazones muy hermosos!

Vuestras joyas de luz, vuestros vestidos
de ostentación, vuestros palacios bellos,
vuestros ricos manjares escogidos,
¡todo cuanto tenéis os lo dan ellos!

Pues si ellos os lo dan, es cosa justa
que les cedáis lo que la razón pida.
Hacéis rugir al Pueblo y os asusta.
¡Amadle y os dará la propia vida!

¡Corregid, potentados, vuestros yerros!
¡No hay clases altas ya, ni clases bajas!
¡Los obreros son hombres! ¡No son perros,
y quieren algo más que las migajas!

¡Sed justos! ¡Yo os lo pido, que, a su lado,
río en sus triunfos y en sus penas lloro!
¡Mi corazón se va hacia el desgraciado,
como se van los vuestros hacia el oro!

¡Ved cómo me rodean y me aclaman!
¡A mí los sin hogar, los sin dinero!
¡No me inspiran terror, porque me aman,
porque me quieren como yo les quiero!

¡Todós a mí, guiñapos de la vida,
carne como mi carne, hermanos míos,
vuestra es la luz que en mi cerebro anida,
vuestro mi corazón, vuestros mis bríos!

MIGUEL RODRIGUEZ SEISDEDOS

¡Camaradas: Acudid mañana a ver

EL APOSTOL, a la Casa del Pueblo!

PAZ. TRABAJO
FAMILIA



Sociedad, hacen de maestro y de «botones»..., ahorrando plazas al patrono y lesionan nuestros intereses. ¿Cómo se ganan los puestos? ¡A fuerza de... (con la intención, basta)...

Y por último, abunda eso de trabajar horas extraordinarias—existiendo compañeros parados...!

¿Cuándo se limpiará el lodo, para la desaparición de tanta sabandija e inmundos sapos?

EL DUENDE ROJO

Gasa de Arriba

ALCOHOLES, VINOS Y LICORES

Escritorio: Carmelitas, 12.

Almacenes: (Chamberí), Tejares. Despacho: Romanones, número 3. Fábrica de

Licores: Carretera Aldea-

:: :: tejada. :: ::

Teléfonos 153-423-393 · SALAMANCA

Federación del Ramo de Construcción.

Esta naciente entidad, tiene acordado emprender una intensa y activa propaganda, a fin de reforzar sus filas...

A adherida a la Unión General de Trabajadores y Federación Nacional de la Edificación, seguirá su táctica de lucha y piensa celebrar actos y conferencias para adquirir la potencialidad que tuvo siempre.

A tal efecto, se pondrán de acuerdo con los anteriores organismos nacionales, y vendrán a Salamanca significados camaradas, los cuales, a grandes rasgos, harán ver a los federados, las múltiples ventajas que se adquieren al estar agremiados en Federaciones de oficio.

Le Lion D'or.

En este acreditado Bar se expenden toda clase de bebidas de las más acreditadas marcas.

Especialidad en bocadillos.

Calle del Prior, 5.—SALAMANCA

Mañana, una gran velada teatral en la Casa del Pueblo

IMPRESA: CASA DEL PUEBLO, ARCO LA LAPA, 4.—SALAMANCA

¡En la brecha!....

Por doquier se oyen quejas y lamentaciones por quienes conociendo el valor moral y material de la organización, dieron margen a que vivan alejados de ella, y digo «vivan», porque los que sentimos ansias de liberación, nuestra organización está indemne de todo peligro y siempre estamos en la brecha.

Los que esperan a tiempos mejores y que otros organicen, los que en ningún momento dan la cara frente al enemigo común, son los que hoy, reconocido su poco valor y hombría, buscan refugio en la organización que destruyeron con la huida de miedosos, olvidando a los camaradas que no son olvidadizos y que siempre están prestos a la lucha.

Al expresarme en tal sentido, quisiera que los camaradas que optan por la organización, no crean que soy individualista; nada más lejos de mí el creer que los individuos debemos luchar diseminados, al contrario, soy de los que creen en la eficacia de la unión y como tal, siempre estaré dispuesto a ella; pero organización de afinidad, integrada por hombres que respondan a la calidad, dejando al número, que es masa amorfa, y cuya acción no es duradera.

Tengo de esto un criterio particularísimo, propio, y para ello no he recurrido a opiniones de este o aquel compañero; solo me basta la experiencia práctica de los hechos durante las diferentes etapas de organización que he conocido y más particularmente esta última, donde dimos cabida, sin distinción de matices, a hombres con el nombre de obreros, los que minaron la organización y dieron satisfacción a sus señores, a los cuales obedecieron, con

la derrota y el encarcelamiento de los hombres más idóneos, más dignos de la organización.

¿Organización? Organicémonos, pero seleccionemos a todos los que se reconocieron como seres depravados, que no merecen más que el desprecio, por los que sin arredrarnos nada ni nadie, permanecemos en la brecha.

M. VALADÉS

GRAN ESTABLECIMIENTO HIGIENICO DE BAÑOS DE Aguas azoadas

Curación de las enfermedades del aparato respiratorio :-: Calle de Ramón y Cajal, 31 (Agustinas)

— SALAMANCA —

Humorismo sindical...

Hé aquí el nuevo decálogo, que si precisamente no fué entregado por Jehová a Moisés en el Sinaí, no por eso deja de tener un alto valor moral:

- 1.º Falta a cuantas juntas puedas.
- 2.º Cuando fueras, ponte «pelma», encuentra errores en las altas y combate la gestión de tu Directiva. Si esto no te basta, escandaliza.
- 3.º Nunca seas puntual; vete una hora más tarde de la convocada; muestra tu disgusto porque la junta haya empezado ya.
- 4.º Si vas a proponer algo, no lo estudies antes; tira a lo que saliere,

pero en la vida te dejes convencer en la réplica.

5.º No aceptes cargos, y ten presente que «hacer» es difícil y penoso; pero «criticar», fácil y placentero.

6.º Expresa desagrado si no eres elegido para formar Directiva o Comisión, y dí a los amigos que los electos no son aptos; pero si te cayera tal bicocha, no asistas más que a la toma de posesión.

7.º Si durante la asamblea te piden opinión, confiesa que no la tienes, o que estás conforme con el último perorante; pero después hablarás por los codos, sobre todo en el taller o en la obra.

8.º No hagas más que lo estricta, absolutamente indispensable al asociado, y cuando otros se afanen en ayudarte en cualquier cosa dí que son torpes y molestos.

9.º Retrásate cuanto te sea posible en el pago de cupones, y cuando hayas de cobrar subsidios, lo harás con puntualidad británica. Y si te exhortan a que «chinchas», hazte el sueco.

10. Jamás te preocupes en reclutar asociados, ni en ponderar la eficacia de la Asociación, y entiende que eso corresponde, si acaso, a los patronos.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: sabotear y reventar a la Asociación por sus cuatro costados, y al asociado como a la Asociación misma.

o o o

Aunque «algunos»... siguen al pié de la letra los anteriores mandamientos, tú no los tomes en serio...

Los hay de «abrigo»..., y en eso de criticar mordazmente a los dirigentes, superan a las comadres...

Varios «peces», achuchando al personal y vulnerando los Estatutos de su

Del ambiente y de la vida.

Continuamente estamos oyendo y leyendo, que el ambiente es el factor más importante en la vida social y de relación.

Efectivamente, negar la influencia del ambiente sería negar la evidencia, pero sólo a condición de que los que por él son arrastrados, pertenezcan a la categoría de seres sin consciencia y sigan el adagio de: «va Vicente donde va la gente.»

En los otros, en aquellos que se dicen ser algo más que masa vulgar, el ambiente es algo que les empuja adelante y les hace detestar lo estatuido y corriente, por ser completamente contrario a su modo de ser y al concepto que tienen de la vida.

Al formar un concepto propio y personal de la vida, nos encontramos con la imposibilidad de practicarla según nuestro modo de comprenderla, por la fuerza coercitiva que el ambiente que en forma de leyes y costumbres, nos sale al paso para impedirnos obrar si no es siguiendo la pauta marcada por una mayoría, que raras veces tiene razón.

Sin combatir por sistema lo ya establecido, ni caer en un individualismo entendido, hemos de razonar si son justas las trabas que encontramos en nuestro camino y razonables los obstáculos que se oponen al disfrute de la vida, tal y como nosotros la entendemos.

Al convencernos de la sinrazón del ambiente que nos rodea, nuestros esfuerzos deben tender a apartarnos de él lo más posible y a acercarnos a la vida por nosotros entrevista como verdadera cuanto nos sea posible. El ambiente se nos hará tanto más repulsivo, cuanto más coarte los actos que nosotros estimaríamos más naturales y satisfactorios.

Por eso a la gente estulta y vulgar me parece lo más propio y corriente oírles decir que sus actos deben estar en consonancia con los de la generalidad, al paso que me causa pena comprobar que con bastante frecuencia sacan a relucir la fuerza del ambiente, los que llamándose inadaptables luchan por un mañana mejor.

Recomendar la autoeducación y dar tanta importancia al ambiente, son dos cosas que se dan de cachetes, ya que autoeducarse es formarse uno mismo fuera y en pugna de este ambiente, que tiende a hacer de nosotros, no una personalidad, sino una cifra más de la cantidad social.

Por eso fueron, son y serán los inadaptables, los que formaron a la cabeza del progreso humano, de ese progreso indefinido que nunca dirá su última palabra, porque siempre habrá quien anhelará algo más que el presente, siempre habrá alguien que encuentre limitado el ambiente que le rodea y ese alguien lanzará la idea, que al germinar, producirá una modificación en el ambiente, más favorable y más justa para sus descendientes.

Mal haya para la marcha progresiva ascensional de la humanidad, la hora en que sus hombres de vanguardia se dejen influir por el ambiente que les rodea, y venturosa aquella en que haciéndoseles insoportable, vivan lo más posible al margen de él y luchen sin tregua ni descanso contra el lastre que todos llevamos y que no espera otra cosa que la ocasión propicia para convertirlo, en adaptados y rutinarios.

El ambiente es el mejor depurativo para los espíritus rebeldes, nos marca el contraste entre la vida que anhelamos y la que nos impone, y en esta contradicción se purifica nuestro yo de todas aquellas reminiscencias que nos atarían al pasado, si acotáramos el presente sin protesta.

El ambiente es el gran enemigo de la vida íntegra del ser; dejarnos arrastrar por él es robar a la vida su más preciado atributo, el de rebelarse contra todo lo que impida su desarrollo y completo desenvolvimiento.

El que ama y desea la verdadera vida, está en continua lucha con el ambiente y no le hace más concesiones que las que se ve obligado a hacerlo a viva fuerza.

ANTONIA MAYMON

REIR...

Ríe, hermano.
Ríe...

Aunque tengas honda pena y el dolor te martirice y encontrando solo abrojos hacia la muerte camines con la hiel siempre en los labios, ríe...

Ríe, hermano, no te quejes; no solloces, no suspires; que se altera, que se empaña la dicha de los felices, cuya vida, mansamente, se desliza entre festines...

Aunque el pan falte a tu boca, aunque tu madre agonice de inanición y tus hijos amargamente supliquen: «¡padre, pan!», eso que en vano por todas partes persigues... Ríe, hermano, no te duelas; ríe, hermano, ¿por qué gimes? calla presto, que molestas a quien vive entre el lujo y la abundancia...

Aunque mueras, aunque expires, con la entraña hecha pedazos, a merced de negros buitres; ¡ríe, hermano, ríe..., ríe!...

E. M. E.

La carestía de las subsistencias.

¿A qué obedece la injustificada elevación de precio en todos los artículos de primera necesidad?

Esto no tiene explicación alguna, y pedimos a los codiciosos abastecedores en gran escala a que nos demuestren las causas. ¿Es que existe confabulación entre ellos?

Las autoridades deben reprimir con mano dura a estos desaprensivos que comercian con el hambre del pueblo, obligándoles a regular los precios, dictando medidas especiales.

La Casa del Pueblo tomó el acuerdo de protestar ante las autoridades, de la enorme carestía de los artículos de primera necesidad, nombrándose una comisión para gestionar la baja de dichos artículos, aduciendo que con los jornales que hoy disfruta la clase obrera no se puede hacer frente a las más indispensables necesidades de la vida.

La vivienda, el vestir y comer, por las nubes. Los impuestos, a granel. Y los jornales, mezquinos.

¿Se puede vivir así?

Si pedimos aumentos en el salario, nos contestan los patronos que somos exigentes y otras cosas más...

¡Esperemos resignadamente que los patronos, los potentados, los mercaderes, etc., se «apiaden» de nuestros dolores!...

ALFA

El Apóstol

Lector: Debes apresurarte a leer la magistral obra social EL APOSTOL, original del camarada Rafael de Castro, y con ello prestas un buen servicio a la causa de las ideas renovadoras.

Los pedidos se dirigirán a nombre del camarada José Sánchez Alfaraz, en la Casa del Pueblo, Arco de la Lapa, 4.

Precio: UNA peseta.

Recuerdos históricos.

Los hermosos jardines del Luxemburgo, de las Tullerías, de Versalles, que hoy sirven de solaz al pueblo, porque con el sudor del pueblo fueron hechos, servían en los tiempos del esplendor monárquico francés para que una aristocracia cretina, frívola y viciosa se divirtiera y gozara, mientras el pueblo pasaba hambre y contemplaba,

de verjas afuera, las bacanales que el brillo de la corte organizaba.

Mas el pueblo hartóse de tanto escarnio, como suponía el recargarle de tributos y trabajo para que una infima minoría derrochara en diversiones el producto de su sudor, y un buen día, invadió las Tullerías y condujo a Luis XVI y a María Antonieta a la guillotina haciendo ver a los de arriba que no se puede jugar impunemente con la dignidad de los ciudadanos.

Un acto benéfico.

El Comité directivo de la Casa del Pueblo, a propuesta del camarada Jesús Herrero, tomó el plausible acuerdo de celebrar un acto benéfico en beneficio de la viuda e hijos del querido camarada Moisés Marcos, que tuvo la desgracia de fallecer a consecuencia de una perdigonada que recibió estando representando una obra teatral.

Todos los delegados, unánimemente, se mostraron conformes, y todos los gastos que origine la velada, serán sufragados por las Secciones.

El Grupo Cultural Federativo, está ensayando la magistral obra de López Pinillos, titulada «Embrujamiento», y además representará un divertido sainete.

La fecha se anunciará oportunamente en la prensa diaria.

Dado el fin benéfico que se persigue, el acto ha de ser resonante, y la viuda e hijos recibirán unos cientos de pesetas, que servirán de lenitivo a sus dolores y a la precaria situación en que hoy se encuentran.

Florilegio rojo...

PÉTALOS

Los esclavos forman el montón de estiércol, en cuya cima crece lozano el árbol de la tiranía.

La raza más fecunda es la de las víboras; de ahí que se vean tantos reptiles, hasta en el género humano.

¡Quien no ha visto morir por la mordedura de una víbora, ignora el veneno que en sí encierra un esclavo.

Llamar el amor es de simples. Solo los que se hacen dignos de él lo poseen sin llamarlo.

¡Poetas, luchadores: Ansiad este magno premio!

El amor sin conjunción ideológica, no es amor; es la atracción carnal de dos brutos.

La mujer que mendiga el pan para sus hijos, ha perdido la dignidad de madre.

MANGADO

Leed y propagad

“EL SOCIALISTA”